ENTREMES
DE LOS MATACHINES.

Un Vejete.)(§)(*Don Nuflo.*
Don Terencio.)(§)(*El Gracioso.*

Sale el Vej. Ha Bartolillo, ha mozo, ha picarillo;
el juicio ha de quitarme este chiquillo;
pero yo de èl espero,
quando Poeta soy villanciquero,
que tienen los Poetas los criados
muy bien sufridos, pero mal pagados;
ha muchacho, por Dios que ha de apurarme;
y no es bueno en ayunas enojarme.
Grac. Calle muessamo, y dexe à quien reposa,
que aora estò soñando una gran cosa.
Vej. Mira que es medio dia.
Sale Grac. Donosa treta,
ay medio dia en casa de un Poeta?
Vej. Durmiendo te has estado todo el dia.
Grac. Assi, pues yo soñè que no dormia.
Vej. Tanto dormir te hes de criar enfermo.
Grac. No vè q̃ no tengo hábre mientras duermo,
y assi muessamo, estando en tal empeño,
en lugar de raciõ. *Ve.* Que *Gr.* Dexame el sueño.

Vej. Yà ſabes, como yo en caſos adverſos,
mis verſos hago.
Grac. Pero ſon adverſos.
Vej. Eſte duo entre quatro muy polido,
que las Monjas del Valle me han pedido;
pues ya ſabes que gano
dulciſsimos regalos de ſu mano;
yo por farfullar, yà me conoces,
ſi ay mal concepto, ſe lo meto à voces.
Grac. Con eſſo nueſtra hambre nos remedias?
Vejet. Oyes, mas vale que eſcrivir Comedias,
porque los Villancicos, aunque malos,
no ay quien murmure, y ay regalos:
tu has de llevarla, pues, à quien ya ſabes,
con unos dulces, y con unas aves,
y como aora ſon Carneſtolendas,
puede ſer que el regalo no defiendas
de grandes bellacones,
que à poſta ſalen à correr capones:
has de tener cuydado, y advertencia
no quedes à la luna de Valencia,
que tu ſiempre eres majadero.
Grac. Mueſſamo me honra, y eſſa paga eſpero;
Vej. Yo quiero deſpacharte,
llevaràs el regalo de mi parte,
que de diſcurrir mas, no tiene traza.
Grac. Pues por què ſu merced no me adelgaza?
pero

pero què mas delgado verme quiero,
pues no pruebo la baca, ni el carnero? *vaſ.*
Sale Nuf. y Ter. O mal aya el hechizo dolorido!
aqueſtas cartas falſas me han vendido.
Nuf. Deteneos, Don Terencio.
Ter. Aqueſſa es buena,
pues vos, Don Nuflo, que ſabeis mi pena,
me deteneis ! por vida.
Nuf. No jureis.
Ter. Que lindo enfado,
los juros ſolamente me han quedado,
ocho eſcudos perdi.
Nuf. No mas?
Ter. Y es poco?
el juicio perderè, veiſme aqui loco:
ay amigo Don Nuflo, yo tenia
los ocho eſcudos, para mi Lucia,
que me pidiò eſta tarde una merienda;
quien ay que de ſu enojo me defienda,
pues con largueza franca
la palabra le di, y eſtoy ſin blanca.
Nuf. Dila que la merienda has embiado,
y que ſe huyò con ella tu criado.
Ter. Eſſo es ya viejo.
Nuf. Di que no has podido,
por un deſafio que has tenido.
Ter. Amigo, eſta muger ya me ha coſtado
 mas

mas pendencias, mas sustos, y cuydados,
que si fuera otra cosa,
si la veo conmigo desdeñosa,
discurro en contentarla,
y hago mil trampas para regalarla.
Nuf. Mira el ingenio, porque mas le sobre,
ayuda en la ocasion à aquel por pobre:
y a conoces, que el caso lo promete
à Don Juan el Vejete,
gran Poeta, pues sabe, como digo,
que porque oygo sus versos es amigo,
y oy me ha comunicado,
que ha de embiar à Bartolo su criado
con un regalo, al tonto seguirèmos,
de disfraz nos pondrèmos,
y saldrèmosle al passo los dos juntos,
baylandole, y son cuerdos assuntos,
porque es tan majadero,
que verà estàr baylando un dia entero,
y pues Carnestolondas son, no serà malo
disfrazarnos, que assi todo el regalo
llevaràs à Lucia.
Ter. Bien has dicho.
Nuf. Donde no ay dinero, aya capricho.
Teren. O mugeres! ò amor lo que ha costado
à un hijo de vecino enamorado! *Vase.*
Sale Grac. Valgame Dios, que me embie
aquse

aqueste Viejo malvado
cargado como una bestia
con la solfa, y el regalo,
y pues no puede ser criado
el que pescudar no sabe,
lo mas secreto del amo:
venid alforjas al registro,
y vamos passo entre passo
nuestro camino adelante
aliviando lo pesado,
y comiendo hasta no mas,
pues siempre estoy ayunando. *vas.*
Salen los dos vestidos de Matachines.
Nuf. Bravamente se ha dispuesto,
pues cogiendole los passos,
le saldrèmos al encuentro.
Ter. Y yo assi mi mal reparo:
el mozo viene.
Nuf. Pues cierra,
baylemos, para engañarlo. *Bayland.*
Sal. Grac. Valgamos Dios! que me embie
aqueste viejo borracho;
pero què importa, que es bueno
el comer uno a su salvo:
mas què dimoños son estos?
juro à Dios que estàn baylando,
tambien instrumentos ay,
mas

mas como estàn en el campo;
à Poetica licencia
todo aquesto es necessario;
de aqui no me he de mover.

Hace el Graciosa las mudanzas de los Mathachines.

aunque me riña mi amo,
porque aficionado soy,
ya que acabaron, yo salgo;
ay, miren como se espantan;
quiero llegar à alhagarlos,
que como no me conocen,
querràn huir, y son mansos;
ea, callen no se assusten.

Nuf. Lindamente se ha logrado.

Grac. Que adonde voy à llevar *hacen señ.*
una solfa, y un regalo,
que dicen, que cantar saben,
por Christo que es brabo caso,
los dimoños son musicos:
Pues miren tengan cuydado,
y digan como yo digo:

Hace como que cantan.

que dice, que no lo entiende,
lindamente lo entonaron,
que lindo metal de voz:

Vanse los dos.

anda,

anda, que sòs un bellaco;
y no entonais de provecho;
yà se fueron estos diablos,
quiero recoger la solfa;
mas què es esto! San Macario;
vivè Dios que me la urdieron
aquestos musicos falsos:
què he de hacer! ay de mi triste!
que sino llevo el regalo
muessamo me ha de matar;

Sale Vej. Como estoy con el cuydado
de este mozo, voy siguiendo
algo à lo dexos sus passos;
pero aqui està; què haces tonto
con essa flema has estado
quando juzguè que yà avias
buelto!

Grac. Ay de mi muessamo!

Vej. Què tienes?

Grac. Antes no tengo.

Vej. Entregaste aquel recado!

Grac. Antes no tuve lugar,
porque sin vèr, como, ò quando;
aqui cantaron conmigo,
y sin verlo yò, entre tanto
dexaron a buenas noches,
el presente,

Vej.

Vej. Pues menguado,
con aqueſta flema ſales?
Grac. Pues ſoy yo açaſo culpado;
ſi ellos quieren cantar ?
Vej. Simple, he de matarte à palos.
Grac. Dimuños, ò moſiqueros,
ſocorrerme por San Pablo.
Vej. Toma ſimplé haſta no mas.
Salen los 2. Muera eſte Viejo à porrazos.
Caſcan al Vejete.

F I N.

En Valladolid: En la Imprenta de Alonſo del Riego, donde ſe hallará eſte, y otros diferentes, Comedìas, Eſtampas, y Libros; vive à la Libreria.